

Sobre la Defensa Marítima de la Unión Soviética

Por

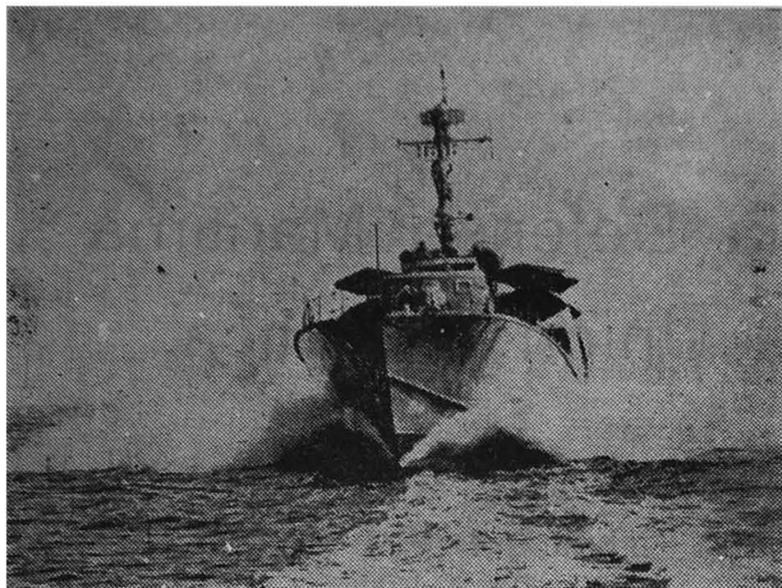
S. GORCHKOV

Almirante, Comandante en Jefe de la
Armada de la U.R.S.S.
Héroe de la Unión Soviética

NOTA DE LA REDACCION.— Nos ha parecido de interés publicar algunos artículos relacionados con la Armada Soviética y éste en particular, que es una reproducción de la "Revue Maritime" de octubre de 1939, por contener conceptos básicos expuestos por su Comandante en Jefe.

La doctrina militar soviética se basa en el principio de que la seguridad del país y, en caso de guerra, la victoria se asegura mediante los esfuerzos concertados de todos los tipos de fuerzas armadas entrenadas en el empleo de las armas más modernas. El poderío de estas fuerzas armadas descansa sobre un fundamento socio-económico y científico-técnico sólido que ha permitido a la Unión Soviética crear rápidamente los medios fundamentales capaces de disuadir y vencer al agresor: unidades de misiles estratégicos, submarinos atómicos lanzamisiles, etc.

Si la guerra moderna es desencadenada por los imperialistas, forzosamente implicará operaciones militares de una amplitud considerable sobre los mares y los océanos, las que ejercerán una influencia decisiva sobre el curso y el resultado del conflicto. No es un secreto que la fuerza militar de las potencias imperialistas, que desempeñan un papel dominante en los bloques militares, descansa en gran parte en las fuerzas navales que han creado. Los estrategos atlánticos no ocultan el hecho de que, en una agresión, el papel de la fuerza de choque está reservado a las fuerzas navales



Lancha lanzamisiles soviética tipo "Osa II".

que, por lo demás, son las que reciben la parte del león de todas las armas nucleares ofensivas.

Considerando estas circunstancias, hemos tenido que establecer una Armada capaz de proteger con éxito la seguridad del país y de defender sus intereses de Estado sobre los mares y los océanos, dispuesta a cumplir sus misiones tanto en una guerra mundial, con empleo de cohetes de cono nuclear, como en otro tipo de conflicto. Con todo derecho, el pueblo soviético puede considerar su creación como una de sus hazañas más eminentes.

La rápida y total renovación de la Armada se debe a la introducción generalizada de cohetes y armas nucleares, de la radioelectrónica y de la energía atómica.

Han sido resueltos algunos problemas tan complejos como la definición de las tareas estratégicas y operativas-tácticas y el establecimiento de la proporción óptima de los tipos de fuerza y de los portadores de armas. La Armada, por ser uno de los tipos de fuerza más universales, combate en tres medios: sobre el agua, bajo el agua y en el aire. Los métodos modernos de estudio de las operaciones fundados en el empleo de computadores, han permitido acelerar considerablemente la elaboración de la teoría de utilización de fuerzas heterogéneas en una guerra moderna.

En un breve plazo histórico, la Unión Soviética ha creado una flota oceánica submarina y aérea de largo alcance dotada de submarinos atómicos lanzamisiles y lanzatorpedos; una aviación naval lanzamisiles; unidades de superficie dotadas con sus medios de desembarco, unidades de artillería y misiles costeros, unidades auxiliares, de comunicaciones, enlace y observación, etc.

La generación actual de buques soviéticos se distingue por una gran autonomía, una capacidad de navegación ilimitada, una gran potencia de fuego y una resistencia considerable para el combate. Las unidades soviéticas pueden asestar golpes al enemigo tanto en el océano como sobre su territorio; también pueden defender con éxito sus objetivos desde el océano. Nuestros submarinos están equipados con misiles balísticos y misiles alados de largo alcance, como asimismo de torpedos con conos dirigidos de carga nuclear; se encuentran dotados de medios de navegación, observación y enlace, detección de objetivos y conducción ultra-modernos. Las navegaciones transpolares efectuadas bajo el hielo y la vuelta al globo en grupo, realizada por primera vez en el mundo por submarinos soviéticos, atestiguan el alto grado de seguridad de todos los sistemas de buques atómicos y la excelente formación de sus comandantes y dotaciones.

La aviación naval dispone de aviones a reacción de gran autonomía para todo tiempo, portadores de potentes misiles; de aviones y de helicópteros de lucha A/S equipados con medios modernos de detección y de destrucción de buques y de submarinos enemigos. La intrepidez y el entrenamiento del personal de la aviación naval soviética son comprobados permanentemente en el curso de complicados vuelos sobre el océano.

Las unidades de superficie de la Armada soviética pueden efectuar las misiones más variadas. Son buques lanzamisiles de mediano y largo alcance de gran potencia y alta precisión. Cabe mencionar igualmente los buques de desembarco de todas las clases con motivo de la reestructuración de la infantería de marina sobre una nueva base. Por su nivel de formación y por su equipo técnico, estas tropas escogidas son especialmente temibles y están dotadas de cualidades morales, psicológicas y físicas superiores.

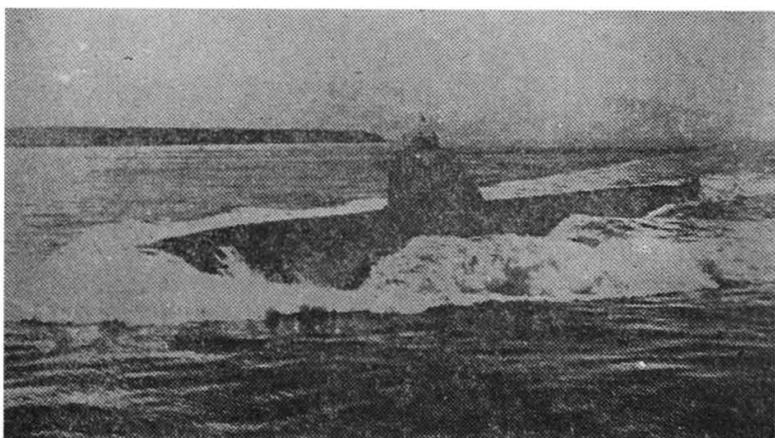
de los marinos del último contingente han recibido una formación secundaria técnica.

Pero, por elevada que sea la formación inicial del marino, su escuela fundamental sigue siendo el servicio a bordo, la navegación. Los largos cruceros contribuyen a desarrollar en los marinos el sentido de la iniciativa, la circunspección, la vigilancia; los habitúan a mantener su arma en perfecto estado de combate.

Las unidades de la Armada de la Unión Soviética navegan actualmente en todos los mares del mundo. Nuestros marinos afrontan audazmente las tempestades así como las tormentas de nieve, los calores tropicales y el frío ártico. Ellos hacen flamear con honor la bandera de su país en todas las latitudes.

Por ejemplo, un grupo de buques puestos bajo el mando del Contralmirante Khobrine, permaneció más de 4 meses en el mar. Los buques salieron de sus bases cuando reinaban los fríos siberianos y

Submarino atómico soviético.



Se destaca, particularmente, el notable progreso efectuado en el curso de los últimos años en la formación de los cuadros de la Armada, pues la potencia de combate de la flota no solamente es función del perfeccionamiento de su técnica y de su armamento, sino en primer lugar de las cualidades morales y militares de su personal. Y a este respecto contamos con contingentes de primer orden. Los miembros de la Armada soviética son patriotas e internacionalistas convencidos, en su gran mayoría comunistas y komsools. Más del 90% de los oficiales de a bordo tienen una formación de comandante e ingeniero superior. La mayoría

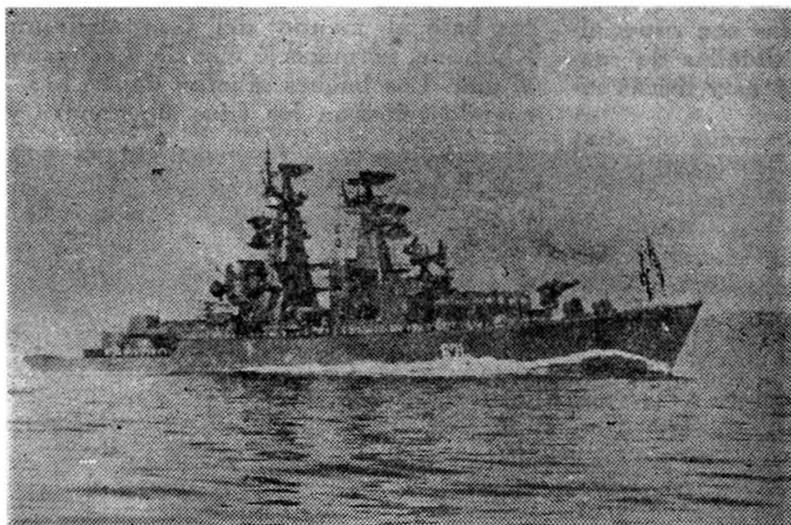
pronto estaban en los trópicos, donde la temperatura era superior a los cuarenta grados a la sombra. El crucero "Dimitri Pojarsky" y el caza-submarinos "Steregouchtchi", que formaban parte de este grupo, han recorrido una distancia igual a la del ecuador, después de haber atravesado ocho mares y dos océanos. Han hecho recaladas en los puertos de la India y Ceilán, de Pakistán y Somalia, de Irak y de Irán. En todas partes los marinos soviéticos han recibido una acogida calurosa y han tenido una actitud ejemplar. Este crucero en los mares lejanos se ha desarrollado sin incidentes gracias

a la habilidad de los comandantes y de todos los oficiales.

El crucero de que acabamos de hablar no constituye una excepción, pues difícilmente se encontraría en el momento actual en nuestra Armada una unidad que no tenga a su activo varios cruceros lejanos o de larga duración.

La transmisión de los nombres de buques antiguos a nuevas unidades constituye una de las tradiciones inmutables de la Armada soviética. Es así, por ejemplo, el caza-submarinos "Stereouchtchi", que se distinguió en el curso del crucero que hemos mencionado. Ha recibido el nombre de un torpedero, del cual el heroísmo de su dotación es legendario en

nuestro país. En la Armada soviética hay cruceros lanzamisiles ultramodernos, submarinos atómicos, barreminas, lanchas lanzamisiles que han tomado el nombre y los pabellones de buques que ya se han hecho famosos en el combate. Pero es evidente que lo esencial en la herencia de tradiciones de la Armada es el servicio cotidiano y la plena abnegación de los marinos, su valor moral, su fe profunda en la justicia e invencibilidad de la causa que ellos sirven, su voluntad inquebrantable de defender su patria. Son estas cualidades las que merecen la atención y el afecto del pueblo soviético a su Armada, que vigila incesantemente desde hace medio siglo sobre los mares y los océanos.



El crucero lanzamisiles soviético "Varyag".

